

Magali Alabau: Poeta cubana en Nueva York

Elena M. Martínez
Baruch College (City University of New York)

Desde la publicación de *Electra Clitemnestra* (Chile: Libros del Maitén, 1985), colección compuesta de nueve poemas, asistimos a una vena erótica lesbiana en la poesía de Magali Alabau que continuará hasta su último libro, *Hermana* (Madrid: Editorial Betania, 1989) aunque con manifestaciones distintas. Ella es una poeta cubana que reside en Nueva York y su poesía ha aparecido en distintas antologías de poetas cubanos (as) e hispanoamericanos.

En *Electra, Clitemnestra*, como su título advierte, Alabau retoma, elabora y transforma los mitos griegos. Estos poemas de gran belleza, suponen y encierran una confrontación y diálogo con la cultura y con la tradición patriarcal que se ha fundado y que ha perpetuado una visión del mundo arraigada en dos conceptos, el de la existencia de una matriz heterosexual y el de las combinaciones u oposiciones binarias (es decir, la pareja heterosexual). Las dos obras citadas confrontan estas dos concepciones, tanto la de la matriz heterosexual como la de las combinaciones de oposiciones binarias.

Uno de los poemas más hermosos de la primera colección, *Electra, Clitemnestra* el poema VII, textualiza el deseo por la madre. Es decir invierte el mito: el deseo de Electra por el padre se convierte en deseo por la madre. En el poema VII, la lectura de la poeta confronta al mito clásico: presenta una matriz de amor y erotismo lesbiano, aúna el mito de Medusa y el de Electra y Clitemnestra y reemplaza las oposiciones binarias por una combinación triangular de amor y deseo. El poema elabora a través de una estructura de espejos enfrentados la relación de esas tres mujeres mitológicas. En éste *Electra*, devorada por el deseo, se desdobra en Medusa y se une a través del acto amoroso con su madre, Clitemnestra, quien al final del poema, dice: "En medio de la perfección vuelve la cabeza a dar el" / "último beso de la noche" / "y ve a Electra" (p. 21).

El poema VII, como los otros de la colección, privilegia el cuerpo femenino como lugar de deseo. La hablante exalta las zonas eróticas femeninas como centros de placer. En éstos la figura de la madre, tantas veces desexualizada por el culto que la tradición le ha brindado a la maternidad, recobra el valor de objeto de deseo. En estos poemas no sólo se devuelve la carga erótica al cuerpo femenino, sino que se exalta, se privilegia y, precisamente, a través de la unión de las mujeres: "Micenas renace" (p. 20); esa unión es la clave de toda perfección.

En cuanto a el largo poema que constituye el libro *Hermana* explora la relación de dos mujeres. Su título tiene varias connotaciones. Se puede entender en el sentido literal de la



palabra "hermana" y que supone una relación biológica, familiar. O se puede entender como una relación entre mujeres que no tienen lazos biológicos sino afectivos. Aún se puede leer todo el poema como un espejo enfrentado, como una visión de otro lado de la identidad de la hablante y que nos hace evocar las líneas de Rimbaud: "Yo soy el otro" (en este caso: "Yo soy la otra"). Otra de las acepciones del verbo "hermanar" nos arroja luz sobre la significación del título: unir, juntar, uniformar y "hermandad": amistad íntima, unión de voluntades. Correspondencia que guardan cosas entre sí.

Hermana privilegia una relación binaria, pero a diferencia de la tradicional relación binaria, heterosexual, que aúna a dos de distintos sexos, en este poema los dos términos que se unen son del mismo sexo. Además elabora la dualidad (condición de reunir dos caracteres distintos una misma persona o cosa) y la duplicidad (doble, falsedad, hacer doble). En la obra la

dualidad y la duplicidad que aparecen al nivel de lo que se dice y de cómo se dice se expresa a través de las alusiones al espejo y a la máscara.

El espejo reproduce una imagen (en el se ve una cosa como retratada); la máscara, la oculta. El poema, precisamente, juega con lo que se dice y lo que se oculta. El acto de escritura de *Hermana*, como también sucede en la novela *En breve cárcel* de Sylvia Molloy, encierra la lectura de la otra (ya sea otra mujer, u otra parte de sí). Esta posible lectura de sí misma a través de la lectura de la otra, su igual, se puede leer como un ejercicio de catarsis, como un autoanálisis. Julia Kristeva señala que leer: "...es también recoger, recolectar, espiar, reconocer las huellas, coger, robar. Leer denota pues, una participación agresiva, una activa apropiación del otro" (Julio Kristeva, *Semiótica*).

La máscara le permite a la hablante desdoblarse, es un ejercicio que le permite aniquilar su yo y reafirmar un diálogo y una conjunción del tú y el yo: "querida hermana:" / "la segunda, la primera, yo, tú, tuyo" (Obviamente: "tuyo", es un pronombre posesivo; y también es la conjunción de dos pronombres personales: "tú y yo"). En este poema la mujer

que se evoca es incorporada, es devorada por el deseo de la hablante, quien a través de la escritura se apropia de la otra o del otro lado de sí. El uso del espejo y de la máscara alude a dos movimientos distintos, a dos fuerzas contradictorias, a la unión, a la comunión con la "otra" y a la separación, es decir, a la imposibilidad de aniquilar la fragmentación esencial que se da en cada sujeto, en cada identidad: "Compones el cuerpo diferente" / "en el silencio agudo de ruptura" / "Eres el pez que nada en la disolución" / "de contrahecha esperma" / "Tratas de rescatar el ácido hilo de aquel quebrado" / "pensamiento que fui" (*Hermana*, p. 38).

Los poemarios de Magali Alabau (*Electra*, *Clitemnestra*, *La extremaunción diaria*, y *Hermana*) articulan un rico universo poético de imágenes de gran vitalidad y fuerza, de extrema sensibilidad y belleza, en los cuales no se repiten los lugares comunes de la tradición, sino que, por el contrario, se reconstruyen. El dominio de la poeta de los elementos de la poesía, del lenguaje y del poder evocador, funda un espacio poético singular en las letras hispanoamericanas.

Proximamente aparecerá su libro *Hemos llegado a Ilión*, donde promete volver a gozar el placer de su poesía. 

Curso de ACTUALIZACION EN ESTUDIOS DE LA MUJER

(Nivel posgrado)

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO

MODULO I. FEMINISMO CONTEMPORANEO Y CONDICION DE LA MUJER (Trimestre 92-P)

Docentes: Dra. Eli Bartra y Mtra. Angeles Sánchez.
7 de mayo al 16 de julio 1992.
Martes y jueves, 10:00 a 13:00.
Duración: 63 hrs./21 sesiones.
Costo: \$ 135,000.00.

Eje temático 1: Pensamiento feminista contemporáneo.
Eje temático 2: La investigación sobre la mujer desde la multidisciplinariedad.

MODULO II. IDENTIDAD, CONCIENCIA Y CUL- TURA (Trimestre 92-P)

Docentes: Dra. Mary Goldsmith, Mtra. Angeles Sánchez y Mtra. Elizabeth Maier.
22 de septiembre al 3 de diciembre de 1992
Martes y jueves, 10:00 a 13:00
Duración: 66 hrs./22 sesiones
Costo: Sujeto a cambios

Eje temático 1. Género, familia y trabajo
Eje temático 2. Mujer, cuerpo y salud
Eje temático 3. Cambios en la identidad femenina

MODULO III. METODOLOGIA DE LA INVE- STIGACION FEMINISTA (Trimestre 93-I)

Docentes: Dra. Mary Goldsmith y Mtra. Elizabeth Maier
19 de enero al 1° de abril de 1993
Martes y jueves, 10:00 a 13:00.
Duración: 66hrs./22 sesiones.
Costo: Sujeto a cambios

Eje temático 1. Problemas metodológicos en los estudios sobre la mujer
Eje temático 2. Investigación sobre la mujer y las técnicas de investigación

Programa de Educación Continua, División de Ciencias Sociales y Humanidades. Tels. 594-78-33 y 671-66-66, ext. 323. Area de Investigación: Mujer, Identidad y Poder, Departamento de Política y Cultura, Tels. 594-91-00 y 594-70-18, ext. 339.